

ARTE Y LITERATURA

Un buen festival literario

Vamos a dar una breve reseña del Festival Literario que organizado por el S. E. U., tuvo lugar el viernes, día 31 de agosto, en la Biblioteca Popular, siendo uno de los actos que ha dado más categoría los festejos de nuestra Fiesta Mayor 1940.

Hay que felicitar a todos los concursantes sin excepción, por la calidad de los trabajos presentados, que ha hecho del presente concurso uno de los más disputados y de más altura que se ha organizado en nuestra ciudad.

Empezó el acto, sencillo, breve y patriótico, con la lectura de los premios correspondientes, efectuada por el Secretario local de F. E. T. y de las J. O. N. S. Los premiados que estaban en la sala, fueron invitados a leer su trabajo; lo que hicieron, emocionados, en medio de los aplausos del selecto público; demostrando que eran, verdaderamente, merecedores de los honores que se les tributaron.

Acabada la lectura de los trabajos premiados, la gentil flecha Purita Selva, recitó con su arte gracil «Curro Vargas» y «La muñeca». No escasearon los merecidos aplausos. A continuación el extraordinario rapsoda Juan Clotet, recitó con su facilidad y gracia acostumbres, la poesía de Foxá «La brigada del amanecer», y la de José M.º Pemán «La infanta jorobadita» y «Feria de Abril en Jerez». Fué aplaudido con verdadero fervor.

Seguidamente el genial compositor y músico José M.º Ruera, acompañó al piano al joven violinista Amador Molins, que interpretó el «Preludio del Anillo de Hierro» de Marqués y la melodía «Un peu d'amour». Buena música, interpretada con buen gusto, que el

Mensaje

Cariñosamente a T. R.

Yo quisiera saber, niña adorada,
si con tu juventud,
y tu risa y tu amor, senda esmaltada
de rosas, miel y luz,
querías ayudarme enamorada
a un caminante a transportar su Cruz.

Comprende que si hablando me dirijo
a tu ternura con amante unción
es por que tengo en tí mis ojos fijos,
y por que he visto allí sólo ilusión:
por ello es que quizá tanto me aflijo
por no poder leer tu corazón.

Mira que a estas alturas
de mi vida, no es fácil olvidarse
de cosas que pasarán; las dulzuras
se viven una vez y malograrse
es triste como ver la rosa pura
que ayer tocó nacer y hoy marchitarse.

Tal vez quieras jugar con el amor,
más ten cuidado, niña, pues es fuego
que si quema produce tal dolor
que no basta a apagar el ansia, y luego
se recuerda ya siempre con temor
lo que pudo ser dicha y quedó en juego.

Recuerda este consejo niña mía,
¡fíjate bien!, si quieres... dá tus flores,
disfruta, ríe, canta en tus amores
como canta el rey Sol al nuevo día.
Sé siempre muy feliz, que tu alegría
no empañen nunca más los sinsabores,
eres joven y bella y tus amores
serán tu paz y salvaguardia mía.

Si sientes esto así, que goce y ría
tu alma revestida de colores,
mas si el cariño es falso no enamores
por que si el alma amante dejas fría,

trocarás los cariños en rencores
¡y no debes hacerlo niña mía!

Yo cuando te miré por vez primera,
y ví tus bellos ojos y serena
tu dulce faz donde el amor impera.
y tu voz escuché de gracia plena,
creí mirar y ver la primavera
de luz, color y rosas siempre llena.

Y no me equivoqué, pues era tanto
el candor celestial de tu mirada,
que hasta la mar rizada
te entonaba a tí un canto:
y al advenir la noche con su manto
y su frente de estrellas coronada
yo te miraba a tí, por que amasadas
tenias tus mejillas con su llanto,
que era llanto de estrellas niña amada.

La noche te miró, se sonreía,
las rojas amapolas de su boca
se entreabrieron y en mágico murmullo
perfumaron el aire, cual capullo
que perfuma al momento cuanto toca.

Me miraste tu a mí con mil temores,
y al querer sondear en el arcano
de mi corazón rudo y castellano,
comprendistes mis ansias y dolores.
Y luego me ofreciste los dulzores
de tus labios ¡oh néctar soberano!,
y me diste muy suave tu alba mano
y fundimos en uno dos amores.

Y ya me tienes tuyo y tú eres mía,
mas no juegues con fuego te repito
que aveces este juego es pan bendito
que sirve de alimento y ambrosía;
mas el jugar con él es osadía
que puede convertirlo en pan maldito.
¡No olvides el consejo niña mía!
que espero solo en tí y te necesito
por que ya tuyo soy y tu eres mía.

FRANCISCO-EMILIO GARCIA

auditorio escuchó con profundo silencio y deleitación.

Como final de este señalado acto cultural, el Jefe Local y Comarcal del S. E. U. dirigió unas palabras, sin pretensiones de discurso, pero con fondo digno de ser mucho más ampliado. Su dialéctica, clara y contundente, dictada por un corazón patriota por encima de todo, fué interrumpida por los aplausos espontáneos del público.

Terminado el acto se cantó el «Cara al Sol» y fueron dados los saludos de ritual. La concurrencia, lo más selecto de la sociedad granollerense, se retiró muy satisfecha de este simpático acto.

Los trabajos premiados serán publicados en números sucesivos de este semanario.

C. M. G.